

GREEN BOOK

DIR. PETER FARRELLY



SINOPSIS

Estados Unidos, años 60. Tony Lip (Viggo Mortensen) es un brusco y malhablado italoamericano que consigue trabajo como conductor del Dr. Don Shirley (Mahershala Ali), un refinado y conocido pianista afroamericano. Juntos, realizarán una gira de conciertos desde Manhattan hasta los conservadores estados del Sur. Lip acompañará y protegerá al pianista durante este tour musical, en el que se guiarán por 'El Libro Verde', una guía con los alojamientos de los estados sureños donde los ciudadanos negros podían pasar la noche.

FICHA ARTÍSTICA

Tony Lip	VIGGO MORTENSEN
Dr. Don Shirley	MAHERSHALA ALI
Dolores	LINDA CARDELLINI
Johnny Venere.....	SEBASTIAN MANISCALCO
Oleg	DIMITER D. MARINOV
George	MIKE HATTON

FICHA TÉCNICA

Dirección.....	PETER FARRELLY	Distribuidora	Eone films
Guión.....	NICK VALLELONGA,	Género	Drama/biografía
.....	BRIAN HAYES CURRIE	Aspect ratio	2.00 : 1
Producción	JIM BURKE,	Idiomas	Inglés/italiano/ruso/alemán
.....	BRIAN HAYES CURRIE,	con subtítulos en español
.....	STEVEN FARNETH	Duración	130 min
Dirección de fotografía	SEAN PORTER	Nacionalidad	EEUU
Montaje	PATRICK J. DON VITO	Año de producción	2018

NOTAS DE PRODUCCIÓN

De padre a hijo. Una película que ha tardado 50 años en hacerse.

Nick Vallelonga, el hijo mayor de Tony Lip, se crió oyendo hablar del viaje de su padre con Don Shirley. "Es una historia que he tenido presente básicamente toda mi vida, desde que era pequeño", comenta Vallelonga, un actor, guionista, productor y director, cuya filmografía incluye "El riesgo del vértigo", "Stiletto", el galardonado western independiente "Yellow Rock", así como el telefilme "Unorganized Crime".

Tony se había criado en el Bronx y había conseguido un trabajo en el club nocturno Copacabana, donde trabajó durante 12 años, codeándose con mandamases mafiosos y todo tipo de famosos, entre ellos Frank Sinatra, Tony Bennett y Bobby Darin. Aunque dejó de ir al colegio en el equivalente a primero de la ESO,

era parlanchín y carismático, y se ganó su apodo de "Lip" ("Labio") por su reputación de ser capaz de persuadir a cualquiera de casi cualquier cosa. "Podría hacer 50 películas sobre mi padre", asegura Vallelonga. "Era una de esas personas fuera de lo común, tipo Damon Runyon. Cuando entraba en una habitación, sabías que estaba allí". Eso dejó mucha mella en su hijo, al igual que la amistad de Tony con el Dr. Shirley y la historia de cómo se conocieron.

"Desde joven, quería ser cineasta y contar historias, y esta era una gran historia que me contó mi padre", recuerda Vallelonga. "Formaba parte del acervo familiar, pero también sabía que era una historia importante sobre dos personas muy distintas que se juntan y se cambian mutuamente la vida y cambian cómo ven a los demás. Es una historia inspiradora que sigue siendo tan importante e impactante hoy como lo ha sido siempre".

Para Tony, ese viaje con Shirley en 1962 le abrió los ojos por primera vez a la dura situación de los afroamericanos del Sur de EE. UU., y el aluvión de humillaciones –y peligros muy reales– que tenía que sufrir la gente de color por culpa de las leyes racistas y los privilegios de los blancos. Las leyes segregacionistas de Jim Crow restringían dónde les estaba permitido a los



afroamericanos comer, dormir, sentarse, comprar e incluso caminar. Establecían de qué fuente podían beber los afroamericanos, o qué aseos podían usar. Restringían prácticamente cada aspecto de la vida diaria. Ciertas poblaciones del Sur instituyeron incluso leyes de “puesta de sol”, que hacían ilegal que la gente de color pudiera salir a la calle de noche. El arresto era lo menos terrible que te podía pasar si te pillaban.

“Lo que mi padre vivió durante ese viaje con el Dr. Shirley cambió su forma de ver el mundo, porque vio cosas que no sabía que estaban sucediendo, y que nunca había visto antes”, explica Vallelonga. “En última instancia, creo que lo mismo podría decirse del Dr. Shirley”.

Ciertamente, Shirley había llevado una vida apartada de la mayor parte de los afroamericanos, tanto geográfica como culturalmente. Había estudiado música clásica en el extranjero y, en los Estados Unidos, había tocado principalmente por el Noreste. Cuando Tony lo conoció, Shirley vivía en un lujoso apartamento sobre Carnegie Hall. “No fue más que un viaje de dos meses, pero supuso un gran cambio para mi padre, y cambió cómo nos enseñó a tratar a la gente y a respetar a los demás”.

Vallelonga sabía que esperaba hacer una película algún día sobre este capítulo fundamental de la vida de su padre, de modo que, mientras Tony y el Dr. Shirley se encontraban en los últimos años de sus vidas, Vallelonga grabó horas de audio y vídeo en los que su padre contaba la historia.

También se puso en contacto con Shirley, a quien conocía como un amigo de la familia, y pasó horas entrevistándolo. “Conocí al Dr. Shirley cuando tenía 5 años”, recuerda Vallelonga. “Era un hombre meticuloso, bien vestido, de habla educada y muy culto. Le interesaba mucho la familia de mi padre, que mi padre fuera un cabeza de familia. Y era muy amable conmigo y con mi hermano. Nos hacía regalos. Recuerdo que de pequeño me regaló unos patines de hielo. Era un ser humano verdaderamente especial, una persona verdaderamente especial”.

LA CRÍTICA OPINA

“Gracias a los sueños de Mortensen y de Ali, los espectadores saldrán [del cine] aplaudiendo.

Y lo harán con razón (...)”
Peter Travers: Rolling Stone

“Mortensen y Ali roban risas y corazones. (...) Es una encantadora mezcla de buenos sentimientos, un inspiradísimo sentido del humor y unas gotas de conflictos raciales (...) Farrelly sorprende con su equilibrado juego de géneros y su ritmo endiablado”

Daniel Martínez Mantilla: Fotogramas

Aunque Vallelonga ve ‘Green Book’ como un testimonio del carácter y del legado de su padre, se siente especialmente orgulloso de que la película muestre el talento musical del Dr. Donald Walbridge Shirley, el virtuoso pianista, compositor, arreglista e intérprete.

El Dr. Shirley era un hombre sumamente reservado y la mayor parte de la información

que se conoce de él se encuentra únicamente en el texto de la carátula de sus álbumes, que escribió él mismo, o en historias que contaba sobre sí mismo a otras personas, entre ellas los Vallelonga. Los detalles sobre su historia a veces pueden resultar contradictorios. Pero según lo que se sabe de él, Shirley se convertiría en estudiante del Conservatorio de Leningrado con 9 años de edad, debutaría en concierto con la orquesta sinfónica Boston Pops a los 18 años, obtendría varios doctorados y aprendería múltiples idiomas. En 1955, cuando se publicó su primer álbum para Cadence Records, “Tonal Expressions”, Shirley fue descrito por la revista Esquire como “probablemente el pianista de más talento del negocio... tan bueno que las comparaciones son absurdas”. El legendario pianista y compositor Igor Stravinsky, contemporáneo de Shirley, dijo sobre él: “Su virtuosismo es digno de los dioses”.

“El Dr. Shirley fue un genio, un hombre absolutamente asombroso”, afirma Vallelonga. “Tenía un talento increíble. Me alegra que esta película vaya a dar a conocer en todo el mundo su nombre, su obra y su talento”.

Vallelonga considera que el trabajo de su padre en el Copacabana le permitió apreciar de verdad la música y a los músicos, de modo que, cuando oyó tocar a Shirley, sabía que tenía un talento extraordinario. “Mi padre siempre hablaba de él, nos ponía su música en casa y nos hacía escucharla”, recuerda Vallelonga. “Esa música amplió mi mundo. Escuchaba a los Beatles, Jimmy Rosselli y música italiana, y al Dr. Don Shirley. Fue una gran mezcla cultural para mí”.

En 2013, después de más de 50 años de amistad, Tony Vallelonga y Don Shirley murieron ambos con casi tres meses exactos de diferencia entre sí, Tony murió el 4 de enero de 2013, a los 82 años de edad, y Shirley murió el 6 de abril de 2013, a los 86 años. Tras pasar un tiempo de luto, Vallelonga retomó su historia y empezó a pensar: ha llegado el momento de hacerlo.

